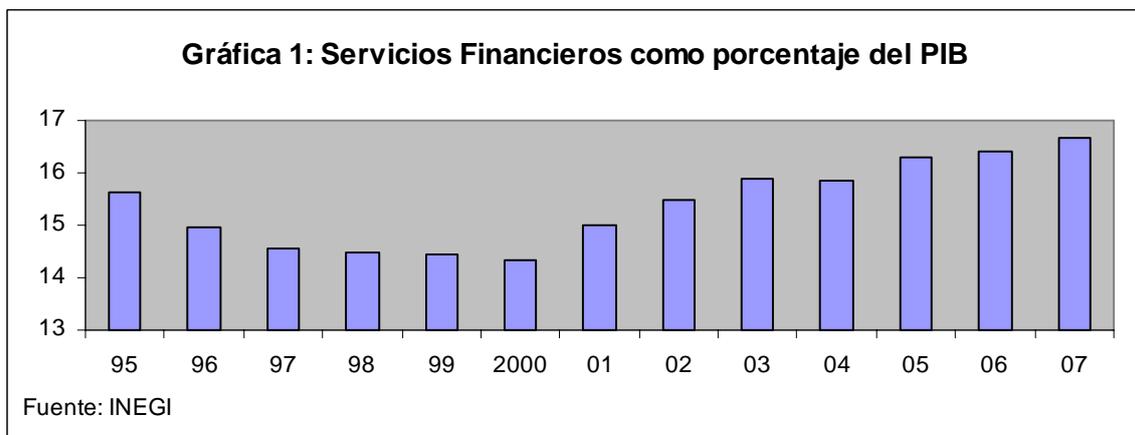


LA BANCA 2007-2008: EXPANSIÓN CREDITICIA Y MENOR MOROSIDAD

La oportuna lectura de las recientes señales de alerta y lo aprendido durante la crisis de 1994-1995 se combinan para lograr algo que ofrecía un alto grado de dificultad: seguir expandiendo el crédito y al mismo tiempo contener el aumento de la morosidad. Diversas voces de analistas, incluida la de quien escribe, señalaban que resultaba “natural” cierto deterioro de la cartera, especialmente si el avance crediticio se realizaba a gran velocidad, tal como venía ocurriendo en los últimos años. Afortunadamente, los indicios de deterioro van controlándose y el rumbo es más promisorio.

Se ha podido contener e incluso revertir ligeramente la expansión de la cartera vencida, sin que por ello haya sido preciso entorpecer o paralizar operativamente a la Banca. La intermediación financiera registra un avance continuado –símbolo inequívoco de modernización– y con ello crece la contribución productiva de la actividad bancaria, lo que se refleja en una mayor proporción de los Servicios Financieros en el PIB (Gráfica1).



Esa contribución de los Servicios Financieros alcanza 16.7% en 2007, nuevo nivel récord de los últimos años. Tal cifra representa un aumento de 2.4 puntos porcentuales, comparada con la del año 2000 (14.3%), cuando se registró la proporción más baja de los últimos años. No es menor esta ganancia en la contribución de los Servicios Financieros. Su magnitud equivale a la totalidad del PIB que aporta, por ejemplo, la Fabricación de Maquinaria y Equipo, una industria considerada clave en la manufactura¹.

¹ Los cálculos toman como referencia la base 1993. La nueva base (2003) implicó una profunda revisión contable y metodológica, por lo que la estructura sectorial del PIB presenta cambios sustanciales y no permite una comparación de más largo plazo (la nueva base inicia en 2003) Tomando esto en cuenta, aunque las magnitudes de las dos mediciones son muy diferentes, la contribución de los Servicios Financieros mantiene su tendencia ascendente.

La tarea en el último año no ha sido sencilla, y en un entorno que gradualmente se ha deteriorado, adquiere una relevancia especial el carácter anti-cíclico de la contribución de la Banca. Reiteramos, no es un resultado menor el mantener tasas de expansión crediticia de dos dígitos en sus tres principales segmentos (Comercial, Vivienda y Consumo).

El origen de las complicaciones ha sido diverso. Hace un año la amenaza provenía de un complejo contexto político originado por el apretado resultado de la elección presidencial. En aquel momento lo económico logró aislarse de lo político y pasó la prueba exitosamente. Sin embargo, ahora el ambiente pesimista radica en la esfera financiera, y es innegable el contagio potencial de este ámbito. El problema proviene del exterior, pero los vínculos crecientes de México con la economía norteamericana hacen que el impacto sea inevitable. Es así que revisar este tema sea de la mayor importancia.

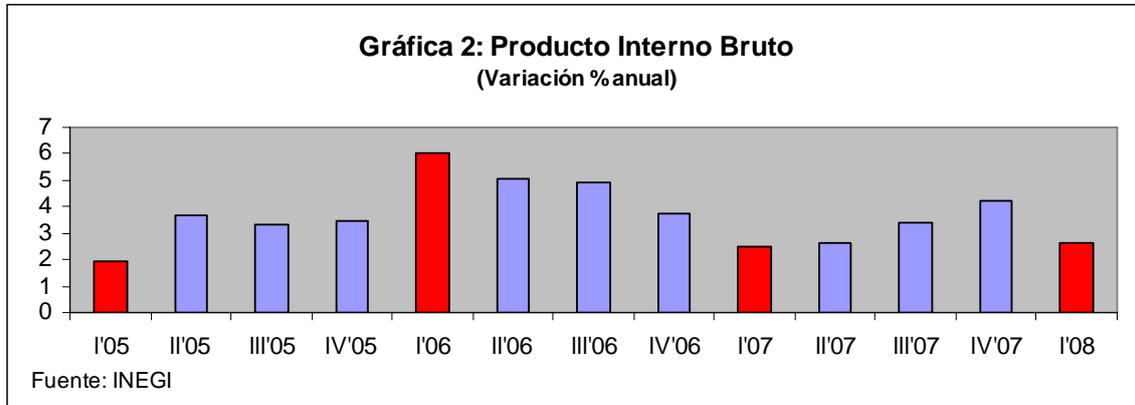
Ahora bien, antes de abordar los diversos aspectos del desempeño de la Banca, conviene señalar que este anuario reflejará principalmente lo ocurrido en la segunda mitad de 2007 y el primer semestre de 2008. Por los tiempos con que contamos para realizar esta tarea y el natural rezago en la publicación de información, no dispondremos de datos completos para el primer semestre de 2008. Por ejemplo, los datos institucionales de la Banca (proporcionados por la CNBV) alcanzan en general sólo al primer trimestre, mientras que tendremos información más reciente de carácter económico proporcionada por el Banco Central. Con todo, los datos disponibles deberán ser suficientes para evaluar las principales tendencias del desempeño de la Banca. Lograrlo de la mejor manera es nuestro objetivo.

Economía 2007-2008

El reciente entorno económico está caracterizado por tres rasgos fundamentales: 1) un ambiente de desaceleración y con amenazas de recesión en EUA, 2) la tendencia alcista en los precios internacionales del petróleo y algunos granos básicos, y 3) como consecuencia de ello, la presencia de recurrentes presiones inflacionarias locales. No obstante lo pernicioso e importante de estos factores, internamente se ha logrado atenuar en gran medida su impacto, por lo que el entorno no ha resultado del todo desfavorable para el desempeño de los intermediarios bancarios. Aunque trataremos de exponer brevemente estos aspectos, su importancia nos obliga a tratarlos con cierto grado de detalle.

La desaceleración. En relación a este primer rasgo, conviene señalar que la desaceleración de la economía norteamericana ha sido un suceso largamente anunciado en diversos ámbitos, razón por la que el factor sorpresa no ha resultado un ingrediente fundamental. De hecho, aunque con crecimiento prácticamente cero, la recesión como tal (dos trimestres seguidos de caída del PIB) no llegó a presentarse. Sin ser una buena noticia por sí misma, ha significado un impacto menos negativo que el anticipado, pese a que todavía no se conocen los efectos en toda su magnitud. El principal problema es que el origen de la desaceleración está ligado al mercado inmobiliario y sus nexos con el sector financiero hacen que su grado de contagio a otras economías sea considerable, especialmente en estos tiempos de amplia globalización de los mercados.

En México la información disponible más reciente nos dice que durante el último año (II'07-I'08) el PIB creció 3.2%, cifra ciertamente menor que la del año previo (4.1%), pero muy lejos de una contracción. Incluso, específicamente el primer trimestre de 2008 creció ligeramente más que en iguales períodos de 2007 y 2005 (en 2006 se registró un crecimiento excepcional para un período similar), lo que a primera vista parece un síntoma de fortaleza (Gráfica 2).

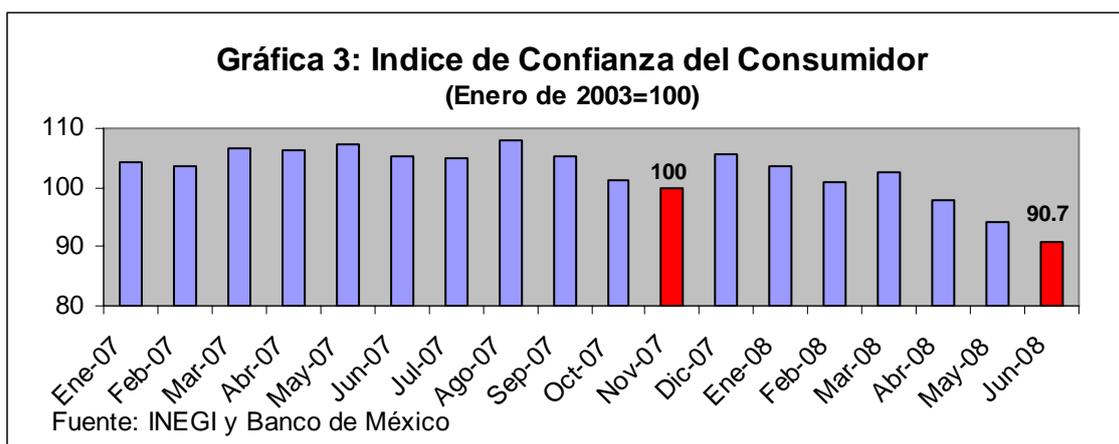


Al respecto, consideramos pertinente hacer dos observaciones:

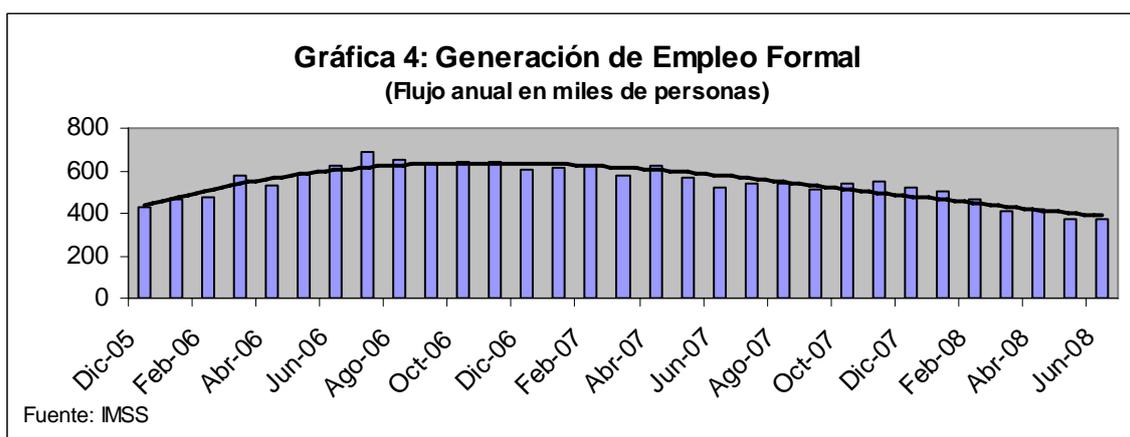
- 1) Por su naturaleza mensual y mayor oportunidad, el Indicador Global de Actividad Económica nos aporta cierto detalle cronológico. Con esa herramienta a la mano, observamos que la cifra correspondiente al bimestre marzo-abril² de 2008 indica un crecimiento anual ligeramente menor que el de igual período de 2007 (2.6% vs. 2.4%). De momento no se puede concluir si el resultado de este bimestre, el más reciente disponible (comparado con el primer trimestre del año) indica el inicio de una situación más negativa, aunque claramente es un dato menos positivo que el mencionado en el párrafo anterior.
- 2) Lo realmente preocupante, más que el dato puntual, es el cambio en las expectativas. La mayoría de los analistas económicos y financieros (públicos y privados) han revisado a la baja, en más de una ocasión, sus expectativas de crecimiento para todo 2008. Esto sí puede ser un motivo de preocupación pues, a fin de cuentas, su opinión influye en el ánimo de los planes estratégicos de expansión para diversas empresas o sectores.

Ese cambio de actitud hacia el futuro inmediato coincide con la evolución del Índice de Confianza del Consumidor que elabora el Banco de México. Según ese indicador, los consumidores perciben un futuro económico menos optimista que en 2007. La tendencia del índice ha sido persistentemente a la baja en lo que va de 2008 (Gráfica 3), y si la gente no siente confianza en sus posibilidades futuras de consumo, no estará dispuesta a demandar crédito. Bajo esas condiciones, la expansión bancaria puede verse comprometida.

² Nos referimos al bimestre en su conjunto y no solamente al mes de abril, porque la Semana Santa se ubicó en meses diferentes en 2007 y 2008. La variación anual calculada individualmente en marzo o abril habría estado fuertemente distorsionada por ese hecho.



Por otra parte, independientemente de su ritmo y nivel, el crecimiento no ha resultado de la misma calidad que el obtenido hace un año, pues es notoria la pérdida de capacidad para generar empleos. En los últimos 12 meses (junio'07-jun08) la creación de empleos ha sido de 372 mil puestos formales³, cifra 29% inferior a la de un año atrás (524 mil). De hecho, la tendencia al descenso se inicia desde el segundo semestre de 2006 y no se ha frenado, pese que durante el segundo semestre de 2007 se registró una tímida reversión de la tendencia, la cual finalmente no se consolidó (Gráfica 4).

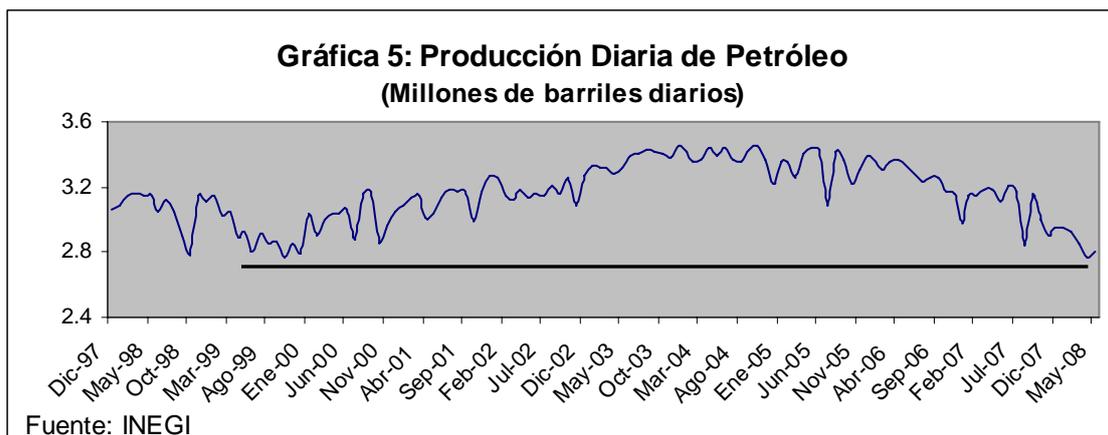


Afortunadamente, hay factores atenuantes. Parte de la menor generación de empleos reportada se vincula a un cambio de metodología y no a una drástica y repentina caída en la capacidad para generar empleos (de ahí que debe resaltarse la tendencia, más que la cifra puntual). Un dato adicional suaviza el carácter negativo de la tendencia. Hace no mucho tiempo se señalaba que la generación de empleo descansaba, y ciertamente de manera creciente, en la contratación eventual. Tal situación está revertiéndose, y en los últimos meses vuelve a ganar terreno la creación de empleos permanentes: en el segundo semestre de 2006 casi el 70% de los nuevos empleos eran permanentes, mientras que para el primer semestre de 2008 esa proporción subió a 85%.

³ La metodología de registro del empleo formal por parte del IMSS cambió. Las cifras fueron revisadas a partir de diciembre de 2003, lo que implicó una generación de empleo menos elevada que la reportada con anterioridad. Con todo, aquí nos interesa más la tendencia que el número específico de empleos.

Precios Internacionales. La tendencia alcista de los precios del petróleo es un fenómeno de ya larga duración (unos 8 años). Sin embargo, en los últimos 18 meses ésta se ha acentuado, provocando diversos impactos a nivel mundial. Para unos países ha frenado el crecimiento, para otros implica presiones inflacionarias, otros más se ven beneficiados con una renta extraordinaria. En México confluyen los tres impactos: por nuestros vínculos con el exterior se frenan nuestras posibilidades de crecimiento, y al importar diversos productos importamos también presiones inflacionarias, mientras que nuestra renta extraordinaria sí se presenta, pero queda limitada por nuestro carácter importador de petrolíferos (principalmente gasolinas), cuyo precio está ligado al aumento del crudo.

Al momento de escribir este balance económico, el precio de la mezcla mexicana de exportación alcanza máximos históricos, llegando a rebasar por momentos los 130 dólares por barril. Con todo, el impacto positivo que esta cifra récord debiera tener para nosotros como país petrolero, se ha perdido al menos parcialmente. Por una parte, está la declinación de los principales yacimientos, lo que provoca la caída en la producción física de petróleo y que la ubica en su nivel más bajo en 8 años (Gráfica 5) y, por la otra, los ingresos extra se diluyen por las importaciones de gasolina (casi la mitad del consumo interno).

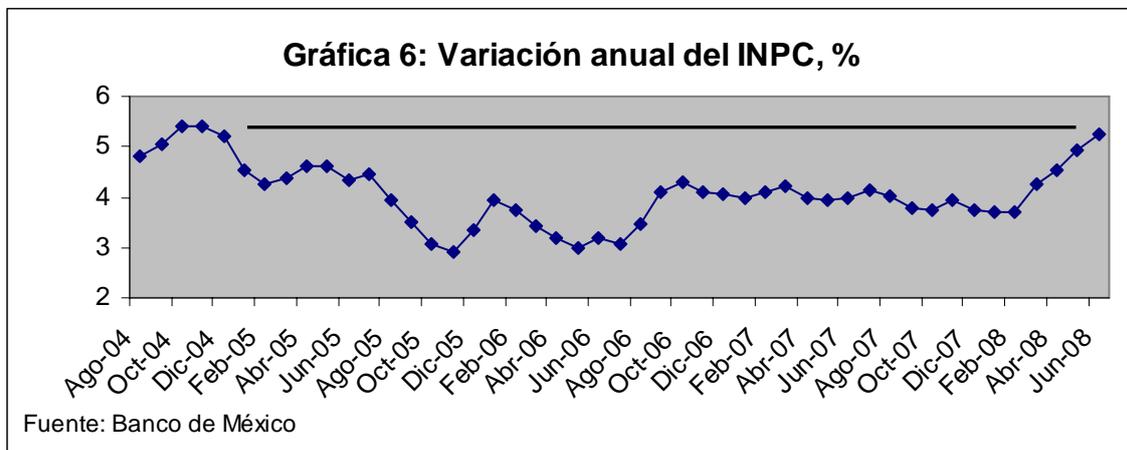


La complejidad de nuestra particular situación respecto al petróleo no ayuda a mejorar ese panorama. Nuestra probada incapacidad para ponernos de acuerdo y la excesiva politización de un tema eminentemente técnico, nos han impedido relanzar a la industria petrolera. A falta de reformas estructurales de fondo en este sector, estamos dejando pasar la gran oportunidad de tener recursos excedentes realmente extraordinarios en el momento de la mejor cotización, pero no sólo eso, se pone en riesgo la soberanía energética. En ese terreno somos eficientes exportadores de empleos al invertir en refinerías en el extranjero y luego comprar a precio elevado lo que podríamos producir aquí, amén de la pérdida de impuestos asociados. Los precios actuales no serán permanentes y en algún momento declinarán los incentivos provenientes de la renta extraordinaria. La oportunidad de esa ventaja pasará de largo.

La Inflación Local. Como señalamos anteriormente, las presiones internacionales se han dado fundamentalmente en combustibles y alimentos.

Sin embargo, debido a que en México los precios de los combustibles están controlados, gran parte de las presiones alcistas de estos bienes se absorben con recursos fiscales, razón por la cual no hemos recibido en la inflación local todo el impacto de las alzas, limitándose éste al incremento en los alimentos. De hecho, el dato más reciente de inflación (0.41% en junio de 2008) es similar o inferior al de cuatro diferentes meses en el último año (julio, agosto y diciembre de 2007 y enero de 2008). Por lo tanto, los datos mensuales de la variación del INPC no reflejan la magnitud del problema y es preciso contextualizar la información.

Pese a que el mecanismo de fijación de precios internos de los combustibles es un factor atenuante y que el tipo de cambio se revaluó casi 5% frente al dólar (se reduce la inflación importada), se ha producido una tendencia alcista local. Desde febrero de 2008 la variación anual del INPC registra alzas continuas, para llegar a que en junio (5.26%) se haya alcanzado la cifra más elevada de los últimos 44 meses (noviembre de 2004, Gráfica 6).



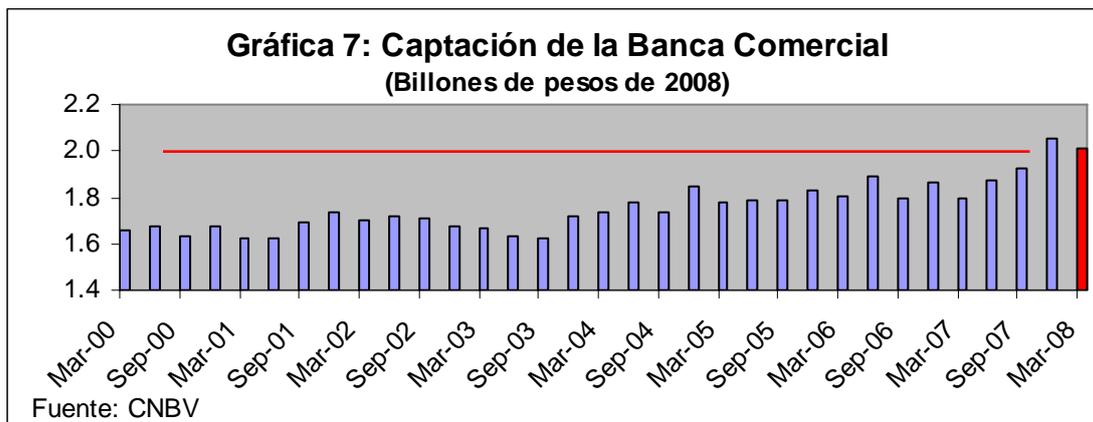
Para el desempeño de la Banca específicamente en 2007-2008, estos datos no representan un aspecto crucial: sus implicaciones son más bien a futuro y tienen que ver con las expectativas. El planteamiento de la meta de inflación y su logro para 2009 o el piso de las negociaciones salariales son la verdadera complicación. En el primer caso porque determina en gran medida el nivel que registrará en el futuro inmediato para las tasas de interés (materia prima de la Banca) y en el segundo caso, porque puede originar espirales alcistas, las cuales ya sabemos no son deseables, pues entre otras cosas, lastiman cualquier ejercicio de planeación financiera.

Desafortunadamente las presiones inflacionarias por problemas de oferta no suelen ser controlables o afectables por las medidas monetarias al alcance del Banco Central, aunque su posición sobria y vigilante ayuda a moderar las expectativas inflacionarias a futuro. En todo caso, el problema que puede presentarse es una sobre-reacción de la Banca en el costo del crédito, ya que eso podría producir presiones de insolvencia, no en los créditos pactados a tasa fija, sino en aquellos contratados de manera revolvente o bajo nuevas condiciones y expectativas. Las recientes alzas en las tasas de interés aplicadas a tarjetas de crédito atestiguan ese riesgo.

¿Qué implicaciones ha tenido este contexto para el desempeño de la Banca? Al menos dos. En primer lugar, un contexto de menor crecimiento es menos favorable para la actividad financiera, pues a las expectativas de crecimiento y/o consumo de las familias corresponde una menor demanda de financiamiento, y tal vez, dificultades para su pago. En segundo lugar la tensión que provocan sobre las tasas de interés las presiones inflacionarias. Las alzas a las tasas de interés en tarjetas de crédito pudieran no ser un fenómeno asilado.

Captación: mejor de lo esperado

La política monetaria del Banco Central es restrictiva y mantiene elevadas las tasas de interés nominales, favoreciendo la presencia de intereses reales positivos. En condiciones normales, ése suele ser un eficaz incentivo al ahorro, y al parecer, tal efecto aún domina por encima de la influencia del entorno adverso, reflejándose en una mayor captación. Ésta preserva su tendencia ascendente, pero en el primer trimestre de 2008 da un salto significativo. Supera ligeramente los 2 billones de pesos y alcanza una cifra récord para un primer trimestre (Gráfica 7), lo que le permite crecer 11.8% en términos reales, comparada con el mismo período de 2007. Un crecimiento realmente notable, tomando en cuenta la tendencia de los últimos trimestres (y años).



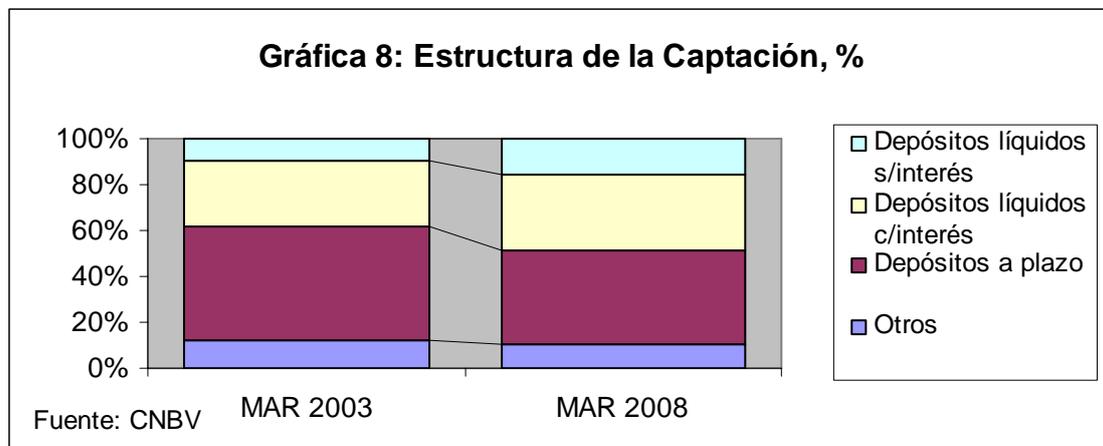
Por contraste a ese dinamismo, su composición registra cambios relativamente menores, debido a que casi todos sus rubros importantes registraron variaciones reales significativas. La relativa estabilidad de la estructura de la captación sugiere que la Banca ha encontrado una situación más o menos equilibrada para rendimientos, plazos y liquidez. En este sentido, el mercado está actualmente dominado por la combinación liquidez-rendimientos: los Depósitos de Exigibilidad Inmediata se mantienen al frente con el 48.3% del total (dos terceras partes son "Con Intereses"), en tanto que los Depósitos a Plazo se ubican en 41.2%. El resto se divide entre los Préstamos Interbancarios (7.9%) y los Bonos Bancarios (2.6%). A fin de evitar lo que pudiera ser un repaso numérico un tanto árido, remitimos al lector a revisar el detalle en el Cuadro 1, el cual resume, mejor que cualquier narrativa, los montos, estructura y comportamiento real durante el último año.

Cuadro 1: Captación de Recursos por Fuente

	Saldo mar '08 (MP)	Var. % real (Anual)	Participación (%)	Gan (+)/Pérd (-) (Vs. Mar '07)
Captación Total	2,010,415	11.8	100.0	0.0
Depósitos de Exigibilidad Inmediata	970,876	6.1	48.3	-2.6
Sin Interés	314,097	12.3	15.6	0.1
Con Interés	656,778	3.5	32.7	-2.6
Depósitos a Plazo	828,844	14.9	41.2	1.1
Del público en general	587,894	7.8	29.2	-1.1
Mercado de dinero	240,950	36.6	12.0	2.2
Bonos Bancarios	51,329	176.8	2.6	1.5
Préstamos Interbancarios	159,366	12.0	7.9	0.0
De Exigibilidad Inmediata	24,563	6.4	1.2	-0.1
Corto Plazo	96,518	52.6	4.8	1.3
Largo Plazo	38,285	-31.6	1.9	-1.2

Fuente: Comisión Nacional Bancaria y de Valores

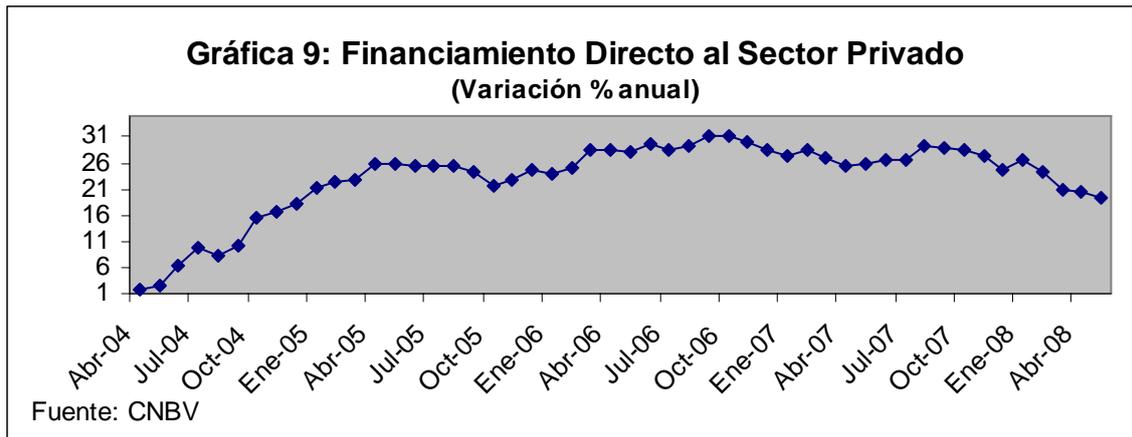
Detectar algún cambio significativo en la estructura de la captación reclama algo más que la visión del último año. Es así que al hacer una comparación con la estructura de hace 5 años, entonces el panorama sí revela cambios importantes (Gráfica 8). La liquidez se erige como la modalidad que más gana preferencias entre los ahorradores, aún si ello implica renunciar parcialmente a los rendimientos: los Depósitos de Exigibilidad Inmediata representaban el 38.7% de la captación en 2003 y han llegado a 48.3% en 2008. Es decir, 9.6 puntos porcentuales más, los cuales han sido tomados casi en su totalidad a costa de la participación de los Depósitos a Plazo.



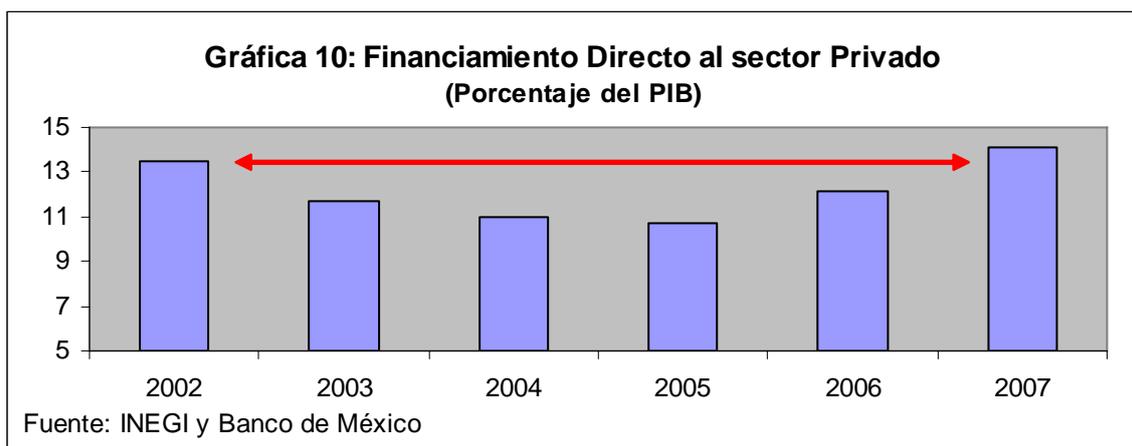
Los depósitos más líquidos reúnen dos tipos de instrumentos: “Con” y “Sin intereses”. La mayor proporción de recursos captados corresponde a aquellos que generan intereses (32.7% vs. 15.6%). Sin embargo, en los 5 años considerados como comparación, han registrado una mayor ganancia relativa los depósitos que ofrecen liquidez sin rendimientos. No sorprende esta circunstancia, ya que en períodos de baja inflación -y no nos referimos a la coyuntura sino a los últimos años- la liquidez adquiere un valor que frecuentemente supera al rendimiento. Además está el incremento de los pagos electrónicos de nómina y que eleva el saldo de esos depósitos líquidos. Este entorno naturalmente se ha traducido en una ventaja financiera para la Banca, pues con ello ha logrado una favorable mezcla de costos de captación y el progresivo abaratamiento de las transacciones bancarias.

Financiamiento: mantiene ritmo y mejora la composición

Los resultados tienen un tinte optimista, lo mismo por su ritmo que por su destino y mayor cobertura de actividades productivas. Es así que por cuarto año consecutivo crece el dato agregado de financiamiento directo al sector privado (Gráfica 9). Esto no es un resultado menor y hace evidente que la Banca está participando de manera decidida en el financiamiento del crecimiento. Ese retorno –después de años de ausencia- nos deja claro que el período de expansión que experimenta la Banca no se trata de un mero efecto rebote, producido por el bajo nivel al que descendiera en años anteriores.



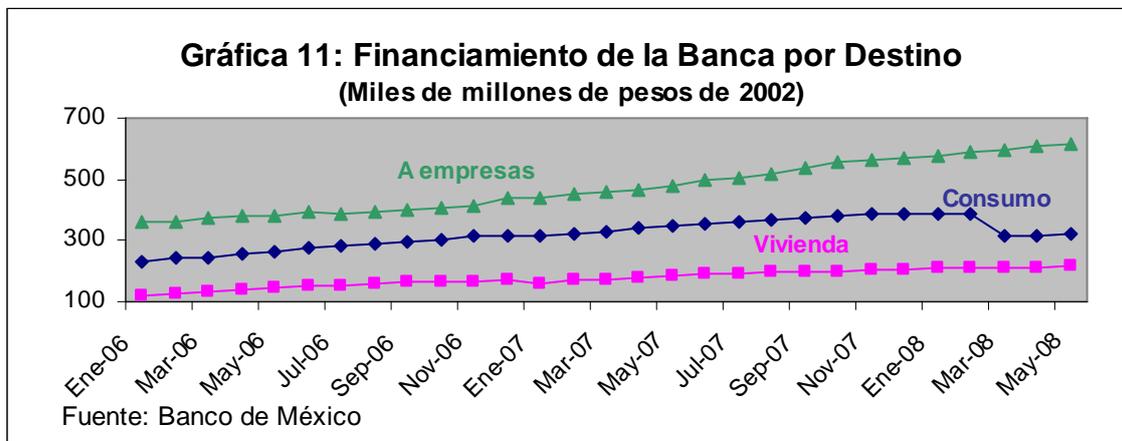
La Banca puede cumplir una doble función, sin dejar de ceñirse a principios de prudencia en el otorgamiento del crédito: puede ser pro-cíclica y dinamizar más una economía en crecimiento y también puede adoptar un papel anti-cíclico al apoyar actividades económicas en situación difícil o que transitan por períodos de bajo crecimiento. Gracias a que aún con perspectivas de menor crecimiento la expansión del financiamiento no se ha frenado, y su participación en el PIB se elevó por segundo año consecutivo (Gráfica 10).



Para lograr un avance como el que se ilustra en la gráfica es preciso que el financiamiento crezca a una velocidad varias veces mayor que el promedio de la economía. Y en efecto, mientras que el PIB creció 8.12% de manera acumulada en 2006 y 2007, el financiamiento aumentó 47% en el mismo lapso.

Se va consolidando su reversión después del retroceso de varios años y en 2007 ha superado la penetración registrada 5 años atrás (14.1% vs. 13.5%)⁴.

En la coyuntura, uno de los aspectos más sobresalientes es la gran dinámica observada (Gráfica 11). Así, al mes de mayo de 2008 la cifra total crece 19.3% en tasa anual: el financiamiento a las empresas (el llamado crédito Comercial) se expandió 29%, la Vivienda en 18.4% (cifra nada despreciable, aunque inferior al promedio) y una tasa inusual de -7.5% en el crédito al Consumo, cuyo comportamiento atípico está asociado a un cambio de registros contables y no a una caída del financiamiento a este sector⁵. Dada la relevancia de estos datos, presentaremos el detalle de cada segmento, dejando para el final el caso del crédito al Consumo (pese a ser el 2º en importancia), que debido a su particular circunstancia sale de la norma de crecimiento aquí expuesta.



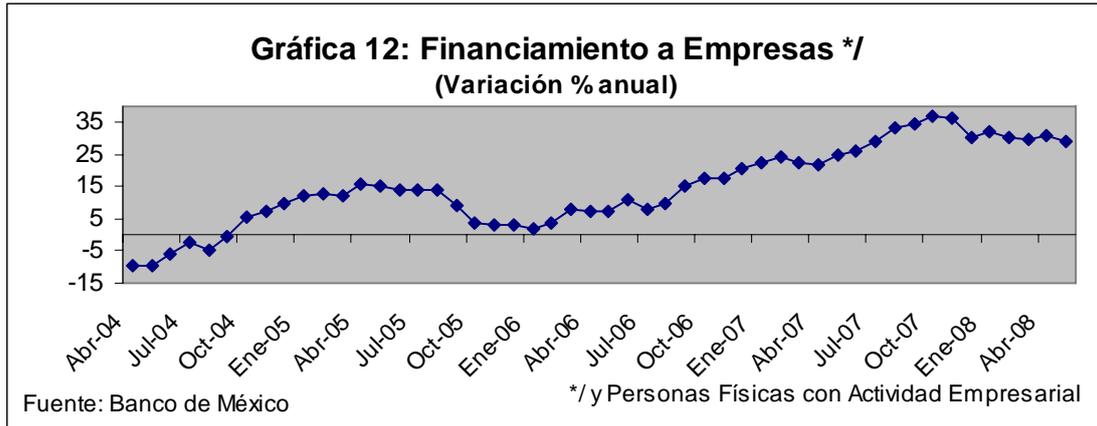
1. El crédito Comercial (empresas y personas físicas)

El crédito Comercial es el rubro más dinámico, dato que resalta debido a que además de ser el que crece más rápido, también es el más importante por su participación (49% del total, ó 42% si se excluye el financiamiento por los valores y sólo se toma en cuenta el crédito). Se trata de un saldo de casi 800 mil millones de pesos para financiar actividades productivas.

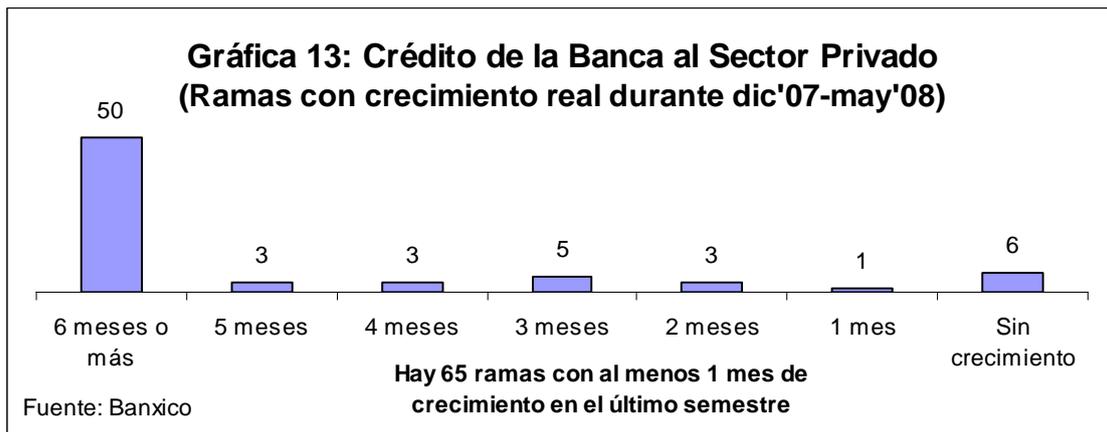
Todos los mercados de crédito son importantes para la Banca, pero sin duda el crédito a las empresas tiene un impacto económico mayor, debido al encadenamiento que hay entre sus actividades. Así pues, acumular 44 meses en plena expansión a tasas anuales de dos dígitos, es un resultado digno de tenerse en cuenta (gráfica 12).

⁴ Cálculos con base en la nueva base del PIB (2003). Utilizando la base anterior (1993), si bien las magnitudes difieren (la participación en 2007 sería de 16.1%), la tendencia es la misma.

⁵ Este escalón en los datos se debe a que a partir de marzo de 2008 una SOFOM subsidiaria de Banamex (Tarjetas Banamex, S.A de C.V) administra la mayor parte del negocio de tarjetas de crédito y sus cifras no está incorporadas en esta información por no tratarse de un banco. Esto sin duda dificultará un seguimiento de las trayectorias que se venían registrando tomando en cuenta sólo la información de bancos.

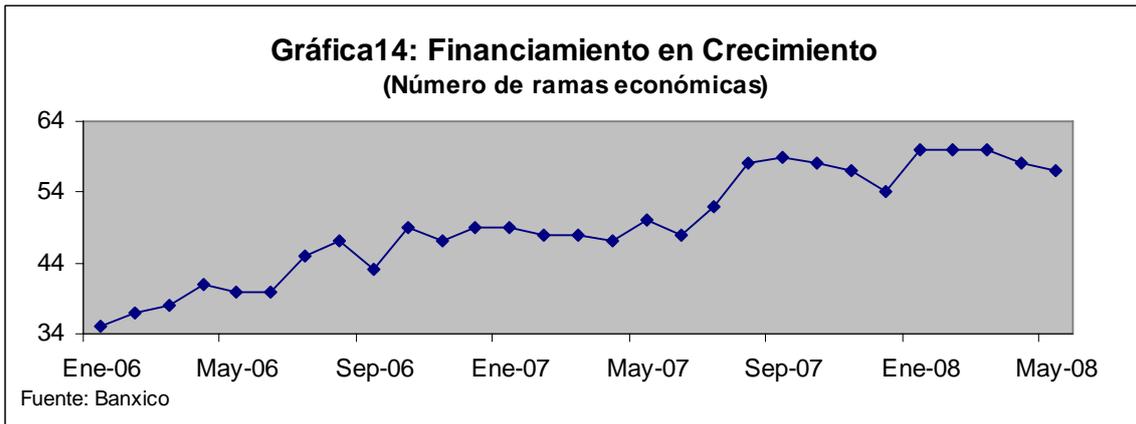


Cuando observamos el detalle, los resultados positivos se reafirman y multiplican. Hay un número muy importante de ramas económicas donde el financiamiento registra crecimiento en el último semestre. De un total de 71 ramas económicas para las que existe el detalle, en 65 de ellas encontramos crecimiento en cada uno de los meses del lapso que va de diciembre de 2007 a mayo de 2008 (Gráfica 13). Es decir, en el último semestre el 92% de las ramas económicas ha visto cómo su financiamiento crece en términos reales.



Otras 15 ramas de actividad muestran datos menos positivos, pero incluso en ellas el financiamiento se expande, entre uno y cinco meses, medido en tasa anual. Sólo en seis actividades no se registra crecimiento en el último semestre. Aunque dentro de lo que cabe, la buena noticia es que esas actividades representan solamente alrededor del 5% del PIB. Por contraparte, ramas que representan el 95% de las actividades económicas están haciendo uso de un financiamiento que crece. Se trata de datos a los que no estábamos acostumbrados en los últimos años.

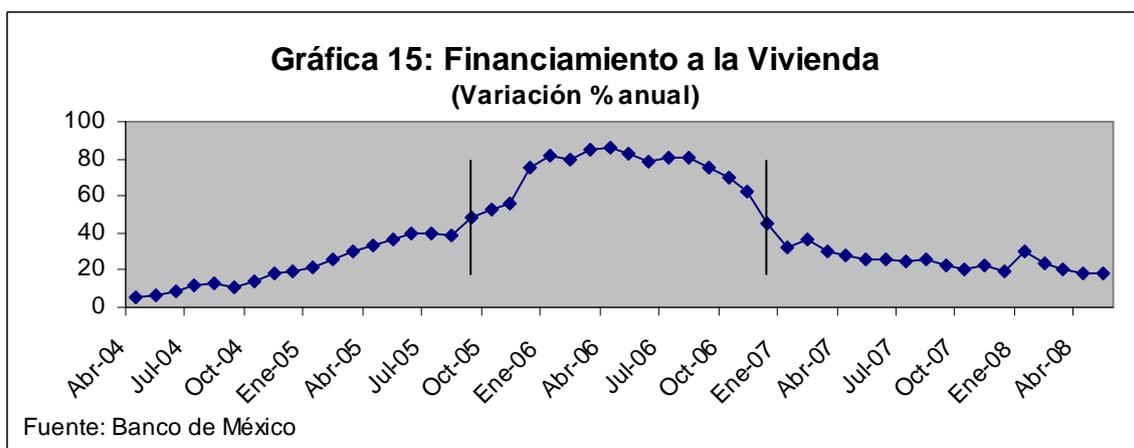
El proceso de consolidación ha sido largo. Para llegar a un punto donde la mayoría de las actividades ven aumentado su acceso al financiamiento, es preciso que éstas se hayan ido sumando gradualmente al paso del tiempo. Una forma de ver esta evolución es llevar la cuenta del número de ramas económicas que van presentando tal condición: hacia finales de 2005 —cuando empieza el proceso— había sólo 34 ramas, en mayo de 2007 (hace 1 año) ya eran 50 y actualmente (marzo'08) llegan a 60 ramas (Gráfica 14). Para ello, la estabilidad macroeconómica resulta invaluable, así que conservar ese entorno se vuelve imperativo.



Por último, el financiamiento también incursiona en estratos de escaso acceso en años recientes. Incluso llegó a señalarse que el auge de financiamiento se dirigía “sólo” al crédito al Consumo. En el último año (mar’07 a mar’08) las empresas medianas aumentaron su saldo promedio de financiamiento en 4% en términos reales, las empresas pequeñas lo hicieron en 22.8%, pero donde hay un salto espectacular es el financiamiento a la micro empresas, cuyo saldo promedio aumentó 40.8%. Asimismo, el flujo del crédito agropecuario aumentó 52% en términos reales en el último año. Sin duda se trata de procesos benéficos para la economía y lo que conviene es consolidarlos.

2. El crédito a la Vivienda

El financiamiento a la Vivienda asciende a casi 280 mil millones de pesos al mes de mayo de 2008 y representa el 17% del financiamiento directo al sector privado. Lleva 54 meses de crecimiento continuo en términos reales y todavía en el año más reciente mantiene un ritmo acelerado de expansión (23% en promedio), aunque conviene aclarar que la trayectoria de su crecimiento se ha moderado (alrededor de 25% hace un año y 18.4% en mayo de 2008). Se trata de un proceso de ajuste gradual, después de prolongados episodios de crecimiento extraordinario (Gráfica 15).



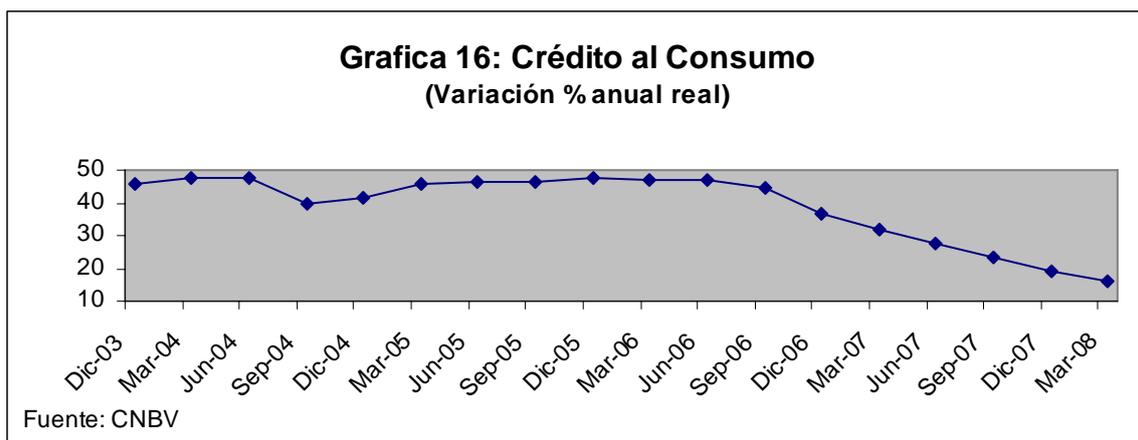
Los números fríos indicarían una desaceleración que se convertirá rápidamente en contracción. Sin embargo, al revisar la trayectoria previa veríamos un crecimiento muy rápido (abr’04 a dic ’05), seguido de otro aún más rápido (marcado entre

paralelas en la Gráfica 15). Después de más de un año de crecimientos superiores a 50% (lo que hubiera anticipado un pronto agotamiento del “boom” de la vivienda), el financiamiento vivió un relanzamiento todavía mayor, llegando a registrar tasas de crecimiento real superiores a 80% a lo largo de 2006. El crecimiento menos acelerado que se observa desde 2007 viene a ser apenas una moderación y está lejos de convertirse en contracción.

3. El crédito al Consumo: un ajuste necesario

Por la circunstancia contable arriba descrita, analizar la información del crédito al Consumo presenta graves dificultades. Por un lado, los datos del crédito al Consumo quedan completos solamente al primer trimestre si utilizamos la información de la CNBV, por el otro, los datos más recientes proporcionados por el Banco de México son mensuales y llegan hasta mayo de 2008. Se trata de un “trade off” entre información completa y oportuna, pues Banxico incluye el financiamiento a través de valores para todas las instituciones, pero a partir de marzo de 2008 excluye la mayoría de los datos de tarjetas de crédito de Banamex y no es una omisión menor. Una solución que suponemos provocará menos desajustes es reportar datos trimestrales (Fuente CNBV) para este tipo de crédito y hacer las aclaraciones pertinentes cuando haya lugar, si nos referimos a datos más recientes.

Dicho esto, observamos que el crédito al Consumo continúa una trayectoria de descenso en su ritmo de expansión y registra una tasa de crecimiento de 16% en marzo, cuando hace sólo un año ésta era de casi 32%. Esta moderación tiene que ver con los límites del mercado local (número de clientes potenciales, expectativas de consumo, criterios más estrictos, etc.). Independientemente de que cada institución adopta decisiones particulares sobre los montos de crédito o costos diferenciados, la Banca como sector comienza a endurecer las medidas prudenciales, una estrategia que, en prevención problemas futuros, luce más que acertada.

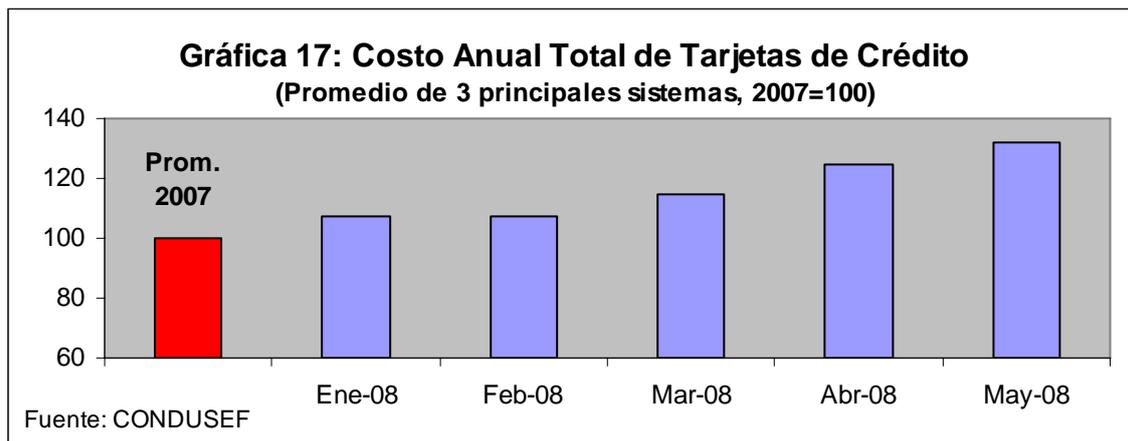


Con todo, el prolongado período de crecimiento le permitió a este segmento convertirse en el segundo en importancia, después del financiamiento a Empresas y Personas Físicas con Actividad Empresarial. Así, cuando comenzó su expansión, a finales de 1999, representaba el 6% del financiamiento directo al sector privado, en tanto que para 2008 supera el 25%.

En la operación del crédito al Consumo se detectan crecientemente al menos dos cambios sustantivos en aspectos de la mayor importancia:

- 1) *Diferenciación del costo.* Aunque el crédito al Consumo parece un segmento estandarizado, es decir, con características similares para todos, en realidad no lo es, y esto tiene que ver con las diferencias que presentan los usuarios. Entre quienes liquidan su saldo cada mes y aquellos que pagan sólo el mínimo, hay una gran gama de usuarios, y a necesidades diferentes corresponden productos diferentes. En ese sentido, se van generalizando los créditos personalizados y, con ello, surgen con más frecuencia los costos diferenciados, incluso entre diferentes tarjetas de un mismo cliente.
- 2) *Limitación de líneas de crédito.* Al madurar las curvas de aprendizaje, surge una identificación más precisa de los patrones de consumo y pago de los clientes, lo que determina que en diversos casos –y en anticipación de morosidad- se hayan comenzado a limitar las líneas de crédito, produciendo un freno al acelerado avance del crédito. Esto ha consistido no solamente en moderar la colocación de plásticos, sino también en limitar el crédito disponible y crear incluso líneas con límites diferentes en los plásticos de cada cliente.

A estos dos factores que deben influir en la conducta de los clientes, también hay que añadir que la propia tendencia al aumento en el costo, debiera desincentivar la demanda de crédito. El hecho es que el Costo Anual Total (que refleja, tasas, comisiones y cualquier otro costo asociado) ha aumentado. Este movimiento se percibe en enero y febrero respecto al nivel promedio de 2007, pero es más notorio el “salto” que se da a partir de marzo. Para mayo de 2008 el CAT ya es 30% mayor al observado en 2007⁶ (Gráfica 17).



⁶ Para este análisis recurrimos a un índice y no al dato directo, ya que los diferentes bancos y tipos de tarjetas poseen distintas porciones del mercado, lo que dificulta calcular un promedio nominal simple y sin crear confusión sobre los niveles de las tasas. Además, los propios bancos aplican criterios diferenciados a sus tasas y tarjetas en función de los clientes, lo que dificulta presentar un dato homogéneo, haciendo conveniente el uso de un índice que, de cualquier manera, refleja la situación aquí descrita.

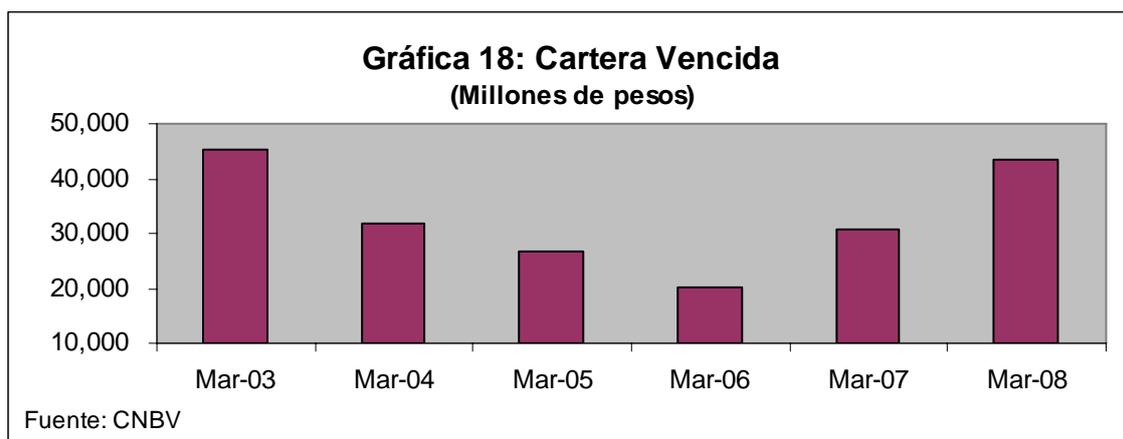
Las tendencias nos indican que el financiamiento seguirá registrando crecimiento. Es factible –incluso deseable– que se siga apoyando a la actividad económica, sobre todo tomando en cuenta que el período de lento crecimiento puede ser un evento de corta duración. Lo que sigue ahora es evaluar si ese movimiento se ha realizado sin comprometer la situación financiera de la Banca. Para ello, lo conveniente es que el análisis se traslade, de la cartera vigente, a la cartera vencida.

La Calidad de la Cartera: mejor de lo esperado

Como hemos señalado en otras ocasiones, al ir expandiéndose la colocación de créditos, los más “seguros” y prometedores también van agotándose, lo que ocasiona que hasta cierto punto sea natural el deterioro de la cartera crediticia y el avance la cartera vencida. Habiendo observado el intenso ritmo de crecimiento real en el financiamiento de la Banca, el tema que inevitablemente surge es el de la calidad de la cartera y su estatus de vencimientos. En esta ocasión si bien los resultados son alentadores, no están libres de cuestionamientos.

Las cifras nos revelan que en cierto grado el proceso de control ha comenzado y, con ello, la cartera vencida comienza a estabilizarse. Así, al mes de marzo de 2008, ésta asciende a 43.5 miles de millones de pesos, una proporción de 2.47% de la cartera total, dato también conocido como Índice de Morosidad (IMOR) ¿Resulta elevado? Para responder es preciso analizar su magnitud absoluta, su nivel relativo y su tendencia.

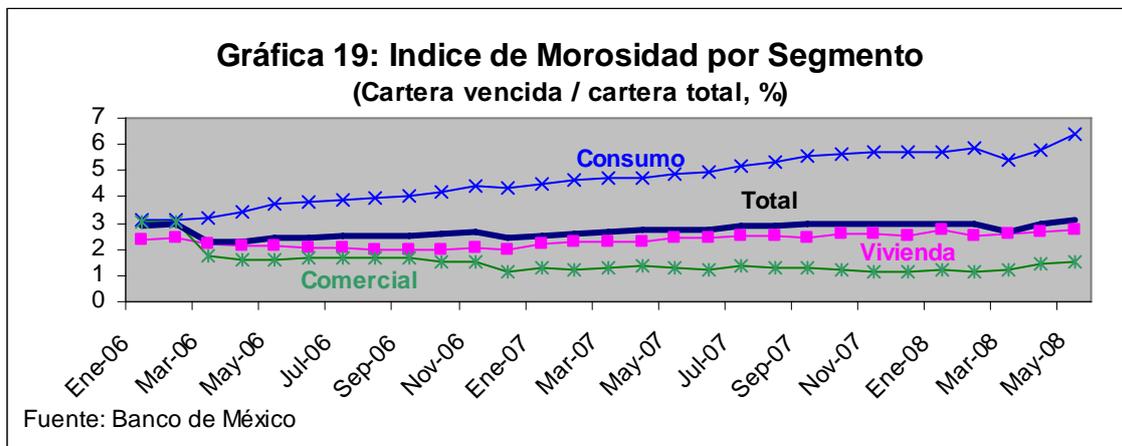
Veamos un primer dato en perspectiva: entre 2003 y 2008 la cartera de crédito crece 78%, mientras que la cartera vencida resulta 4% inferior (Gráfica 18). Esta baja tan contrastante es resultado de dos fenómenos: 1) los procesos de saneamiento de la nueva cartera y de los programas públicos que los apoyaron y, 2) un lento avance de la cartera vencida debido a la alta calidad de los nuevos acreditados en este período inicial de expansión.



Este primer acercamiento nos indica que el tema está lejos de convertirse en un problema central. Más aún, si la comparación es realizada en término reales el nivel relativo es 22% más bajo. Pese a ello, no debemos perder de vista el repunte que se observa desde 2006.

En términos relativos, un IMOR de 2.47% en 2008 luce moderado frente al 18.2% de 2003, una cifra seis veces mayor. Para no sentirnos cómodos y subestimar su nivel actual, debemos analizar lo acontecido los últimos dos años, que es cuando comienza a repuntar. Esto nos lleva a revisar en ese período su comportamiento global y por segmento de crédito.

El IMOR para toda la Banca se mantiene estable y apenas se insinúa un ligero repunte en meses recientes (Gráfica 19). De cualquier manera, hay que tomar en cuenta que el salto que se observa en marzo del 2008 en el Consumo se debe al cambio contable señalado, y si lo graficamos así es porque en este caso es más importante resaltar la diferenciación que hay entre los segmentos. Al primer trimestre de 2008 el 63.4% de la cartera vencida corresponde al segmento de Consumo, el 19% a la Vivienda y el 17.4% al crédito Comercial.



La trayectoria del IMOR promedio y su comparación con los tres principales segmentos de crédito sugiere varias observaciones:

- 1) El avance de la cifra absoluta (como se observa en la gráfica 18) y la estabilidad del IMOR indican que hay un comportamiento compensatorio entre sus componentes. En el agregado no se registró un avance desproporcionado de la cartera vencida y, en todo caso, su crecimiento ha tenido un fuerte componente inercial, más que de deterioro.
- 2) El IMOR de la Vivienda reproduce prácticamente la trayectoria del promedio, pero se mantiene por debajo de él y no refleja alguna situación especial. Ante un entorno de mayores tasas de interés, los planes hipotecarios a tasa fija revelan sus bondades y los deudores no se ven afectados por ese hecho. La Banca también se favorece al no ver en riesgo la salud financiera de su balance.
- 3) En el crédito Comercial (Empresas y Personas Físicas con Actividad Empresarial) el saneamiento de la cartera vencida ha resultado muy positivo. A principios de 2006 su IMOR se ubicaba por encima del promedio, pero a partir de ahí se ha mantenido por debajo, ejerciendo un eficiente anclaje. Este segmento representa una gran proporción del crédito de la Banca y el nivel actual de su IMOR es de menos de la mitad del promedio (1.2% frente a 2.47%), lo que fundamenta una expectativa tranquilizadora, pues no se

vislumbra que en el futuro inmediato el sector productivo vea comprometido su acceso al crédito.

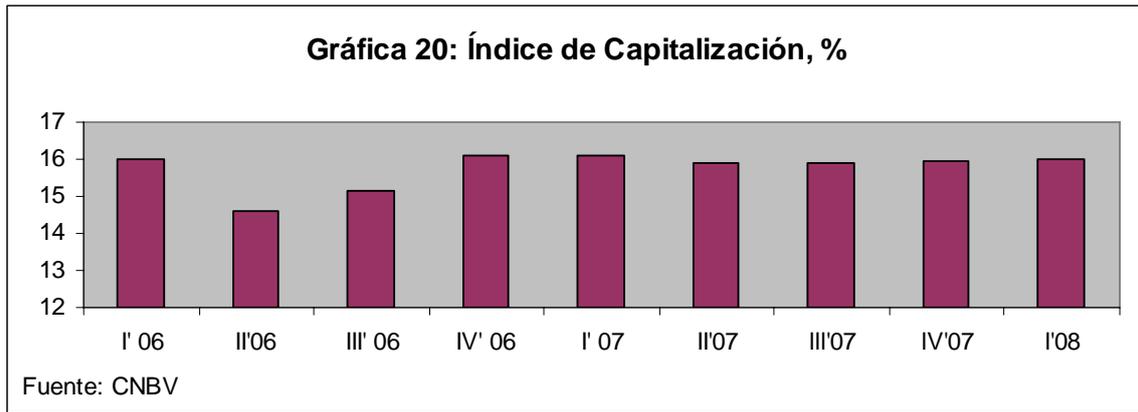
- 4) La cifra absoluta de cartera vencida del Consumo ha crecido más rápido que la cartera total, por ello su actual nivel se ubica en 7%, casi triplicando el promedio. El avance en este segmento específico refleja su naturaleza revolvente (muy sensible al ingreso y las tasas de interés), pero también el deterioro mismo de la cartera causado por la flexibilización en su otorgamiento. Un enfoque más estricto de autocontrol no se había aplicado plenamente en años anteriores y la expansión crediticia se hizo principalmente por dos vías muy laxas: ampliando el número de clientes (otorgando plásticos) y ampliando las líneas de crédito, las cuales no necesariamente estaban asociadas a la capacidad real de pago de los acreditados. La descomposición del IMOR del crédito al Consumo es reveladora: el de tarjetas de crédito es 8% y el del resto es 4.4%. Aunque la preocupación no carece de sustento, cabe preguntarnos sobre la penetración del crédito en la economía, y sirva como referencia saber que en Brasil la proporción de tarjetas por persona es mayor que en México, sin que por ello haya motivo de preocupación. En todo caso, depende de los criterios para su otorgamiento y que la exploración señale buenos clientes entre los de reciente bancarización.

El comportamiento global de la cartera vencida es positivo. La mayoría del crédito (Comercial y Vivienda) mantiene en conjunto un IMOR por debajo del 2%. Sin embargo, y pese a que el crédito al Consumo representa la mayor proporción de cartera vencida, lo que luce más favorable es el hecho de que para controlar los vencimientos de este segmento se están tomando medidas. En el futuro, cabe evaluar si éstas se tomaron a tiempo.

Buen Estado de Salud Financiera

a) Capitalización

Ante lo positivo de los resultados generales observados hasta ahora en captación, financiamiento y cartera vencida, para cerrar el círculo sería preciso que la salud financiera de la Banca no fuera problema. Y en efecto, así lo muestra el nivel de 16% en el índice de capitalización (Gráfica 20). Pero no sólo eso, si el índice se mide sobre los riesgos de crédito, es decir, excluyendo los riesgos operativos y de mercado, éste se ubica en 25.73%, nivel récord alcanzado en la historia de este indicador.



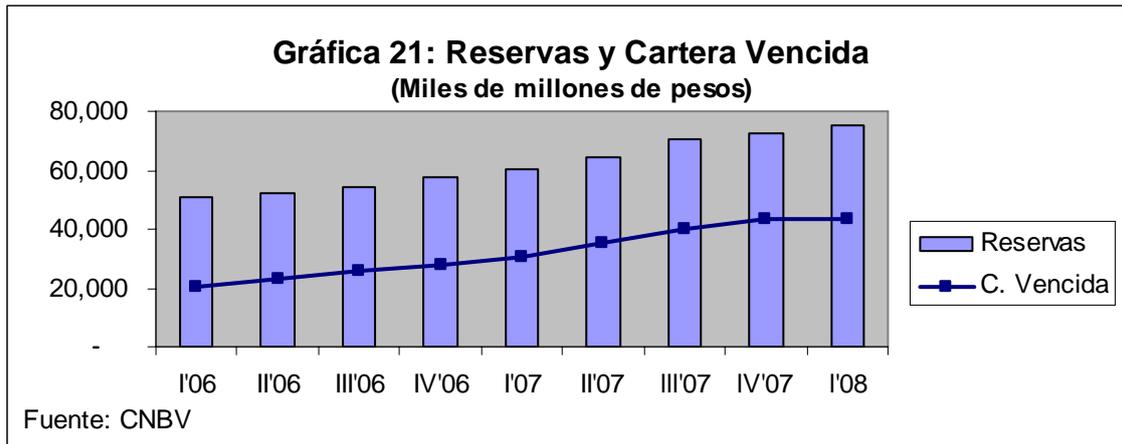
La pasmosa estabilidad que caracteriza a la capitalización de la Banca es indicativa de la gran capacidad del sector para adaptarse con rapidez a las exigencias de los cambios en la operación. Ante el menor indicio de cambio en las condiciones de crédito, de mercado u operacionales, la Banca ha reaccionado ajustando el capital necesario para mantener sus índices de fortaleza financiera dentro de las normas.

De hecho, es sorprendente la solidez de la base de capital sobre la cual se sustenta la actual expansión crediticia. Su reflejo son la estabilidad del índice y el hecho de que no solamente se cubren los requerimientos regulatorios básicos, sino que se rebasan ampliamente. Hasta la fecha –y no hay indicios de que esto cambie– ha resultado innecesaria la aplicación de medidas correctivas –así sea las mínimas–, debido que todas y cada una de las instituciones bancarias registran un ICAP por encima del 10%. Es decir, todas se ubican en la categoría I de las Reglas y Acciones Correctivas Tempranas⁷. No debemos olvidar que a partir de enero de 2008 entra en vigor el Enfoque Avanzado de Calificaciones Internas, surgido del Comité de Basilea II.

b) Reservas

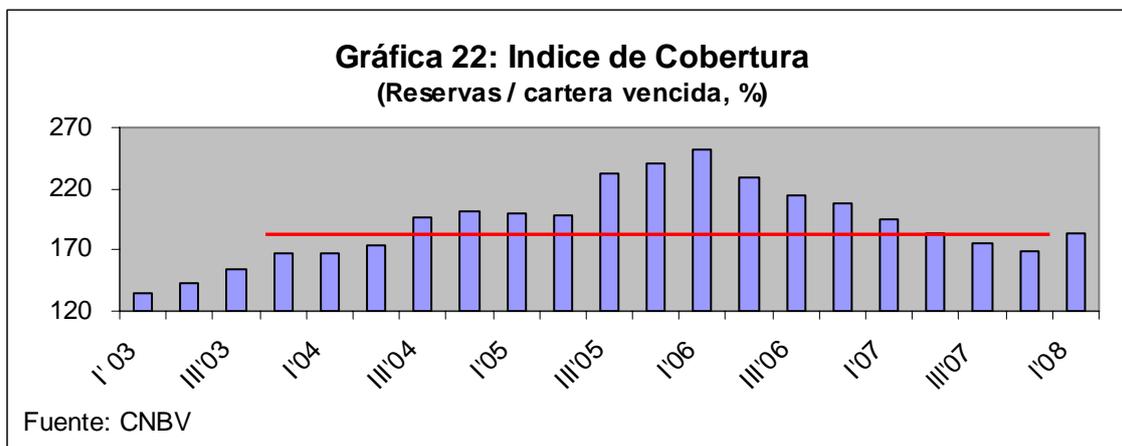
La salud financiera de la Banca no se limita a la capitalización (que es aportación directa de la empresa) sino que se complementa con las reservas que deben constituirse en prevención de pérdidas (que tienen un costo y le restan recursos potenciales al crédito). Estas reservas, a la par del crédito, muestran una trayectoria al alza, y en el primer trimestre de 2008 hasta se adelantan ligeramente a la tendencia de la cartera vencida (Gráfica 21).

⁷ La CNBV emitió en 2004 reglas de carácter general relativas al Art. 134 Bis de las Ley de Instituciones de Crédito y que fueron modificadas en febrero de 2008. En ellas se clasificó en 5 categorías el estado de la capitalización de las instituciones (la I corresponde a la más elevada).



La medición básica de este complemento de la fortaleza financiera es el llamado índice de cobertura de la cartera vencida (ICOR). Su nivel en marzo de 2008 es 173.6% y es superior al del cierre de 2007 (169.1%), aunque está lejos del nivel observado en otros años en los que llegó a superar el 200%. Sin embargo, el dato sobresale porque implica un cambio en la trayectoria descendente que recientemente venía mostrando (Gráfica 22).

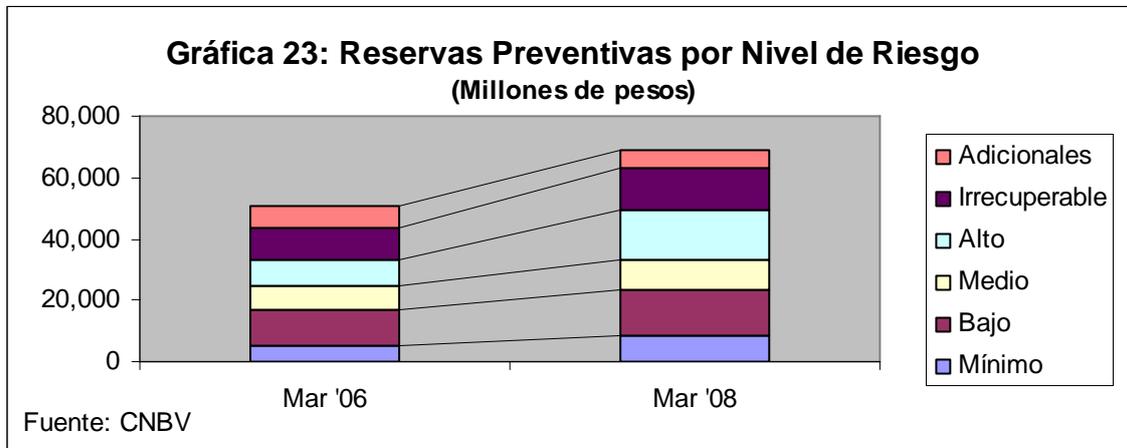
Mientras que la cartera vencida avanzó 1% respecto a diciembre de 2007, las reservas aumentaron 3.6%, de tal suerte que la velocidad combinada de ambos rubros (reservas y cartera vencida) dio como resultado un indicador de cobertura más elevado. Resaltamos estos datos porque es un comportamiento distinto al que venían mostrando, en el cual la cartera vencida estaba creciendo persistentemente más que las reservas. De nueva cuenta la Banca muestra capacidad de adaptación ante los cambios del entorno.



Cabe aclarar que si bien el nivel de ICOR registrado al inicio de 2008 es significativamente menor que el de los máximos de hace dos años, dando incluso la impresión de experimentarse una pérdida acelerada y por lo tanto riesgosa, la cobertura actual está muy por encima de la cartera vencida (más de 70%) y es mucho mayor a la registrada hasta antes de 2004, cuando el nivel de la cartera vencida era preocupante.

Por lo tanto, más que el nivel mismo de las reservas, que ya vimos resulta suficiente para mantener una sana cobertura ante eventuales pérdidas, un

tema central que alimenta la fortaleza financiera es la buena calificación de la cartera y que da lugar a la constitución de reservas, según el nivel de riesgo asociado (Gráfica 23).



Para hacer más perceptibles los cambios, hacemos una comparación de los últimos dos años, lo que nos merece algunas observaciones:

- 1) Las reservas asociadas a los niveles de riesgo Bajo y Medio han perdido participación en el total (-0.5 y -2.3 puntos, respectivamente). Ubicados casi en la mitad de la tabla no tienen una clara implicación.
- 2) Los extremos, Mínimo e Irrecuperable tienen una ligera ganancia en participación, lo que indica que la cartera misma ha tendido a polarizarse. Por un lado, gana 1.97 puntos la de riesgo Mínimo (lo cual es bueno) y 0.4 puntos la Irrecuperable (que no es bueno). El balance es muy positivo, porque gana más la parte baja del riesgo y porque la cartera identificada con riesgo Mínimo representa el 82% del crédito, mientras que la llamada Irrecuperable sólo es el 0.8%.
- 3) El nivel que tiene una ganancia considerable son las reservas ligadas a un riesgo calificado como Alto, ya que ganó 7 puntos porcentuales entre 2006 y 2008. No deja de ser tranquilizador el hecho de que la cartera ligada a este nivel representa el 1.2% de la cartera de crédito.
- 4) En la constitución de reservas, hay un concepto donde se registra el gran retroceso y es el que no está ligado a calificación de riesgo porque hace las veces de una reserva Adicional. Casi todo el aumento del nivel Alto (7.3 pts.) se obtiene a costa de la disminución de estas reservas adicionales (-7 pts.).

En estos comentarios, cabe una observación más. Debido al cambio de registro contable de la SOFOME de Banamex, no es posible, con la información disponible, identificar la constitución de reservas identificadas por su riesgo. No obstante, por el ICOR asociado en general a las tarjetas de crédito cabe suponer que el riesgo que le corresponde a este segmento no disponible puede ser alto, lo que daría lugar a reservas en ese extremo.

El Número de Jugadores Sigue en Aumento

La oferta financiera en México aumenta continuamente y aunque los principales incrementos en cuanto al número de oferentes ocurre en el segmento de las Cajas de Ahorro, en la Banca creció también el número de participantes. En los últimos 12 meses se han registrado, la aprobación definitiva de un cambio de nombre y tres nuevas autorizaciones:

- El 27 de julio de 2007 se publicó en el DOF la resolución por la cual el *Banco Comercial del Noroeste, S.A., Institución de Banca Múltiple* cambia oficialmente de nombre por el de *Banco Amigo, S.A., Institución de Banca Múltiple*. Debido a que la solicitud data del 15 de febrero de 2007 y fue aprobada desde el 27 de marzo de ese año por la Unidad de Ahorro y Banca de la SHCP, el nuevo nombre ya se venía utilizando en diversas publicaciones.
- Con fecha 3 de octubre de 2007, la CNBV informa que autoriza el inicio de operaciones a *Banco Wal-Mart de México Adelante, S.A., Institución de Banca Múltiple*⁸. Su arranque se dará con una sucursal en la Ciudad de México. Su enfoque principal serán las personas físicas a través del crédito al Consumo a plazo y sus instrumentos de captación serán en Vista con tarjetas de débito y chequera. Se espera en el futuro la instalación de sucursales ligadas a la cadena de tiendas Wal-Mart.
- Con fecha 1 de abril de 2008, la CNBV autoriza el inicio de operaciones a dos nuevas instituciones:
 1. *Volkswagen Bank, S.A., Institución de Banca Múltiple*. Su oferta se especializará en cuentas de depósito e inversión a plazo y créditos para la adquisición de automóviles a personas físicas. Esta institución no contará de inicio con sucursales por lo que sus operaciones se realizarán mediante centros de atención telefónica, aunque contará con tres puntos de atención al público, en el D.F., Guadalajara, Monterrey y, por supuesto, Puebla.
 2. *Consultoría Internacional Banco, S.A., Institución de Banca Múltiple*. Los servicios prestados serán principalmente las operaciones cambiarias de empresas y personas ligadas al comercio exterior y las remesas. Su infraestructura contará de inicio con 92 sucursales ubicadas en zonas comerciales y turísticas distribuidas en 24 estados.

Como vemos, continúa el proceso de expansión de la oferta financiera y ello debe redundar en beneficio de los consumidores. Tomando en cuenta los Bancos reportados aquí con nueva autorización, actualmente hay un total de 42 instituciones en el sistema.

⁸ Cabe señalar que esta institución ya había sido autorizada como Banco, tal como se señaló en el Anuario 2006, pero lo que en esta ocasión se informa es la luz verde al inicio de operaciones.

Reiteramos lo señalado en el Anuario del año pasado, aumentan los Bancos ligados a grupos comerciales o con actividad principal en otro sector económico distinto al financiero, y la atención deberá estar concentrada en que este aumento no se traduzca en un crecimiento desordenado y más relajado del proceso de crecimiento de la Banca. Por lo demás, a mayor número de oferentes, los precios de los servicios bancarios deberán tender a bajar, un reclamo que no carece de razón.

Varios

En este espacio incluimos diversos aspectos que son pertinentes al desempeño de la Banca, pero que no representan por si solos un tema tan amplio como para ser tratado por separado.

Cultura financiera. Se refiere a un programa, valdría decir una filosofía de responsabilidad social, que la Banca ha desarrollado a través de la ABM. Es un esfuerzo de largo alcance y sus objetivos pueden agruparse en cuatro grandes áreas:

- Que los usuarios se informen y comparen antes de tomar decisiones financieras
- Crear conciencia de la importancia del ahorro y la prudencia en el manejo del crédito
- Contribuir a cerrar la brecha en materia de cultura e información entre los grupos a los que hay que atender
- Crear una cultura financiera como una oportunidad de incrementar la calidad de vida

La Banca no está interesada en que los clientes se apalanquen demasiado, ni que sean deudores permanentes. De hecho, se necesita que haya posiciones financieras distintas en la sociedad. Unos aportan excedentes de recursos y otros son demandantes netos, pero en los dos grupos es conveniente que haya información y una mejor capacidad al tomar decisiones. Al final del día, un usuario mejor informado y preparado es un mejor cliente.

El tema está tomando cada vez mayor fuerza y diversos bancos por su cuenta llevan cabo programas en este terreno. Asimismo, los convenios con diversas instituciones se multiplican (UNAM, MIDE, SEP, CONDUSEF, Bancos, etc.) y se espera que los adopten con seriedad y no como una moda. Incluso hay otras vertientes del programa a niveles académicos superiores. En este sentido, ya se han celebrado cinco Congresos Bancarios Universitarios desde 2004. El objetivo es crear un foro en el que los universitarios de excelencia, de diversas carreras, universidades y estados del país (en su variante regional), conozcan con seriedad y profundidad la función económica y social de la actividad bancaria, así como sus tendencias y desarrollos recientes. Todo ello como parte de esta creciente cultura financiera.

Incluimos el tema en este Anuario no porque haya surgido precisamente en este último año, pero en él se ha colocado en un plano de central importancia, al grado que ha sido tomado como el tema principal de la 71 Convención Bancaria, realizada en abril de 2008. La importancia de este tema no es menor. Dotar de instrumentos de crédito a clientes que sin saber pueden exceder su capacidad de pago, es como regalar autos –no estaría mal- a personas que no saben manejar. Un bien o servicio (como un auto o el crédito) que pueden ser buenos en si, pueden tener efectos perniciosos sin los conocimientos adecuados.

Cambios al marco legal:

1. *Ley para la Transparencia y Ordenamiento de los Servicios Financieros.* Publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 15 de junio de 2007, esta ley ha producido ya varios resultados: 1) la obligación de que las instituciones de crédito publiquen su Costo Anual Total, que contiene tasas de interés más comisiones; 2) La obligación de tener productos básicos como son cuentas de ahorro y pagos de nómina; 3) obligación de registrar contar con contratos de adhesión; 4) y la obligación de no hacer llamadas telefónicas por motivos publicitarios a quienes se inscriban en un registro mediante una solicitud expresa.
2. *Servicios financieros.* Mediante una circular, el 12 de noviembre de 2007 la CNBV avisa de la modificación a algunas disposiciones de carácter general de la Ley antes mencionada (DOF 22/nov/07). En ellas se faculta a la CNBV para regular lo relativo a los contratos de adhesión que utilicen entre otros las instituciones de crédito. Asimismo, para regular lo relativo a la publicidad, estados de cuenta, las operaciones y servicios celebrados por las instituciones de crédito. Todo ello con objeto de transparentar las condiciones bajo las cuales se prestan los servicios financieros.
3. *Reglas de capitalización.* Mediante una circular, el 26 de febrero de 2008 la CNBV informa que con motivo de la expedición de las Reglas para los Requerimientos de Capitalización de las instituciones de crédito se prevé la implementación de metodologías para determinar sus requerimientos de capital en función de su exposición al riesgo de crédito. Tales metodologías pueden ser internas, previa autorización de la CNBV. Asimismo, se establece un marco regulatorio prudencial para que se adopten prácticas de gestión de riesgo de crédito más rigurosas y precisas, así como los lineamientos para que el capital de las instituciones refleje con mayor precisión y sensibilidad ese tipo de riesgo. Aquí cabe señalar que estas medidas hacen referencia particularmente al indicador de capitalización más elevado con que cuenta la Banca y que actualmente se ubica en niveles récord. No debemos olvidar que a partir de enero de 2008 entró la aplicación del Enfoque Avanzado de Calificaciones Internas, surgido del Comité de Basilea II.

“Gestión Electrónica”. En febrero de 2008 se firmó un convenio entre la ABM y la CONDUSEF para que los Bancos disminuyan el tiempo de respuesta a las inconformidades y reclamaciones de los clientes. Se trata de un sistema de comunicación en línea mediante la transferencia diaria y automatizada de datos, que ahorrará mucho tiempo y hasta eliminará en buena medida procesos como las audiencias. El proyecto arranca en cuatro bancos: BBVA Bancomer, Santander, Scotiabank y HSBC.

Mejora la seguridad en cheques. Las instituciones de crédito implementaron nuevos estándares para reforzar la seguridad en los cheques. Las nuevas medidas incluyen el uso de papel de seguridad reactivo al solvente y doble marca de agua. El programa arrancó en 2007 y la distribución de nuevas chequeras para sustituir a las anteriores deberá concluir en marzo de 2009, razón por las que no serán aceptados los cheques anteriores después del 4 de abril de 2009.

PRONAFIDE 2008-2012. En mayo de 2008 se presentó el PRONAFIDE y como todo plan, tiene un tono optimista y está lleno de planteamientos generales. De ellos, rescatamos cuatro aspectos relacionados con la Banca: 1) fortalecer la competencia entre los intermediarios, lo cual ya de hecho viene sucediendo con el surgimiento de nuevos jugadores; 2) promover la cultura financiera, algo en lo que la Banca está empeñada desde hace tiempo y realizando ya acciones concretas; 3) incrementar los niveles de protección al consumidor, algo en lo cual la Banca colabora con la CONDUSEF; y 4) por último, pero quizá lo más concreto en el Programa es que se espera un avance de siete puntos del PIB en el financiamiento al sector privado (2007 a 2012). La meta luce ambiciosa, tomando en cuenta que en el avance de los últimos dos años fueron necesarias tasas de crecimiento anual mayores a 20%. Para alcanzar la meta debieran al menos mantenerse esos ritmos, lo que no resulta sencillo, especialmente si el entorno económico se caracteriza por un menor ritmo de expansión.

Conclusiones

La penetración de los Servicios Financieros en la economía sigue adelante, lo que es un síntoma de modernización. Sin embargo, estamos lejos de los referentes internacionales. Por ejemplo, los países llamados BRIC (Brasil, Rusia, India y China) registran una proporción de captación a PIB de 48%, mientras que en México esa proporción es de alrededor de 17%. En materia de préstamos a PIB los números son 25% contra 15%. Casi sobran las palabras.

Tenemos un contexto de menor crecimiento, lo que es poco favorable para la actividad financiera, pero también es una oportunidad para que la Banca tome un papel más protagónico en la estimulación económica. La baja en las expectativas de consumo de las familias puede comprometer el futuro inmediato de la operación bancaria, pero de ninguna manera representa un freno a los planes de expansión de mediano plazo.

En el corto plazo las expectativas de crecimiento a la baja pueden generar una menor demanda de financiamiento y el surgimiento de dificultades para su pago. Aunado a ello, está la tensión que provoca la presión inflacionaria sobre las tasas de interés. Las recientes alzas aplicadas a las tarjetas de crédito reflejan ya ese peligro. Una recomendación muy pertinente que viene haciendo la Banca –si la gente puede adoptarla- es hacer pagos superiores al mínimo.

Los recursos para el financiamiento están disponibles, pues la captación mantiene su tendencia ascendente y proporciona suficientemente la materia básica. Más aún, debido a que su estructura favorece la captación líquida, el costo para la Banca no representa ningún problema. Ahora bien, cuando los depósitos son más líquidos (mayor predominio de las decisiones de corto plazo de los ahorradores) entonces el trabajo de planeación la Banca debe ser más fino, pero ese no es más que uno de los tantos retos que enfrenta la Banca, y esperemos que también exitosamente.

Un gran resultado de este año es el desempeño del financiamiento en sus tres principales segmentos. En el Comercial (cuyo componente mayoritario es el Empresarial), destacan el mayor número de actividades en las que está creciendo y su dinámica incursión en las micro, pequeñas empresas y hasta del sector agropecuario. En la Vivienda se mantiene el crecimiento anual en los dos dígitos. Por último, en el Consumo sobresale su tendencia a moderar la expansión, lo que en una perspectiva de salud financiera, ha sido lo más recomendable.

Las señales de alerta que se vislumbraban respecto al avance de la cartera vencida, hoy se ven ligeramente atenuadas. No se ha detenido el avance, pero hay buenos indicios de que el tema está siendo atendido y gradualmente será controlado. Por otra parte, el principal componente del financiamiento, el crédito Comercial, presenta un índice de cartera vencida por debajo del promedio. Los datos agregados son buenos y el dato específico del Consumo apunta en la dirección correcta, que es la del autocontrol. Sin embargo, tratándose de variables “saldo” no se pueden esperar resultados espectaculares en el corto plazo. La contención de las líneas de crédito en tarjetas será de gran ayuda.

La capitalización es excelente y se ubica por encima de las normas. La cobertura de la cartera vencida es mejor que al cierre de 2007 aún con la adopción de nuevos y más estrictos criterios de calificación. En este ámbito no hay motivo de preocupación.

En cuanto a la mayor competencia en el sector, el ingreso de nuevos jugadores es bien recibido. Sin embargo, no debemos perder de vista que hay un riesgo latente al que hay que prestarle atención, y es el carácter especializado de algunos de ellos. No es por el hecho de que sean especializados, lo que incluso proporcionaría un “plus” por mayor experiencia, sino porque su vinculación con otros sectores incorpora un riesgo de contagio. Ese tipo de Banco deberá preocuparse por su propio riesgo-sector y por el riesgo-sector del grupo al que pertenezca. Ante esta posible contaminación, las autoridades financieras deberán estar preparadas.

En cuanto a la competitividad de la economía, hemos reiterado que conviene una mayor penetración de la Banca y llevar más lejos su incursión en segmentos de reciente bancarización, y así se ha hecho, con todo y el riesgo que ello implica. Desafortunadamente, la falta de reformas estructurales frena esos esfuerzos. La política termina por afectar a la economía, no en el sentido tradicional de la incertidumbre en la coyuntura, sino por la falta de acuerdos estructurales, ya que esto disminuye el nivel de crecimiento potencial de la economía en el largo plazo.

En los últimos dos sexenios la economía ha hecho gala de un blindaje muy efectivo hacia a lo político en lo coyuntural (elecciones reñidas, plantones, tomas de tribunas, etc.). Sin embargo, es vulnerable frente a la inmovilidad causada por la falta de reformas estructurales. Para contrarrestar la falta de competitividad no hay antídoto eficaz, y los esfuerzos aislados de modernización se pierden o resultan insuficientes. Aún así, modernizar las medidas de seguridad en cheques, introducir la gestión electrónica para las aclaraciones de los usuarios y fomentar la educación financiera, entre otros, son aspectos con los que la Banca contribuye a la elevar competitividad de la economía, lo es cual bienvenido, pero sobre todo, alentador.

FUENTES: documentos específicos y sitios de Internet

Asociación de Bancos de México. *Convención Bancaria, 2008* www.abm.org.mx

Banco de México. *Informe Anual 2007 y Base de datos.* www.banxico.org.mx

Comisión Nacional Bancaria y de Valores. *Boletín Estadístico, Varios Números* www.cnbv.gob.mx

Comisión Nacional para la Defensa de los Usuarios de las Instituciones Financieras. www.condusef.gob.mx

Instituto de Protección al Ahorro Bancario. www.ipab.org.mx

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.gob.mx

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. www.shcp.gob.mx